

UN PASEO QUE SIRVIÓ DE LECCIÓN

(Se retomará el cuento anterior, con diferentes preguntas de Comprensión Lectora).



En cierta ocasión, un grupo de niños del colegio se preparaban para iniciar la gran aventura de sus vidas. Pasarían un fin de semana en un campamento en las afueras de la ciudad donde vivían. Aquél lugar era espectacular. Pero con tantos niños, las maestras fueron acompañadas de algunos padres. Llegando al lugar debían organizarse, pero unos niños lograron burlar el cuidado estricto y se desviaron del camino, a pesar de que los padres les dijeron que el sitio podría ser peligroso si es que se alejaban mucho.

Cuando llegó la hora de pasar lista, notaron la ausencia de tres niños. Estos alumnos se perdieron y confundieron la ruta hasta que llegaron cerca de un río. Hacía tanto calor que los niños decidieron bañarse. César que no sabía nadar, empezó a ahogarse y a gritar desesperadamente por lo que sus compañeros arrojaron unas ramas para sujetarlo, pero la corriente pudo más y arrastró a César. Los padres que estaban cerca de la orilla del río, vieron al niño y uno de los padres que era salvavidas se lanzó a rescatarlo.

Afortunadamente, se salvó César, pero quedó con algunas heridas que pudieron solucionarse gracias al seguro de salud escolar que todo colegio debe tener en casos de emergencia. Desde ese día, César y todos sus amigos entendieron que era mejor obedecer ya que así no pasarían por momentos desagradables. Entendieron que lo que les exigen sus padres y maestros es para el bienestar de ellos.

Es importante que los niños aprendan que la obediencia y la disciplina, traen mejores resultados para su bienestar.